

Visita: www.kavilando.org www.revistakavilando.weebly.com

Ante la actual crisis de sentido, ¿qué estamos construyendo y para qué?, Un sencillo pero sentido homenaje a un Maestro Hugo Zemelman.

Por Alfonso Insuasty Rodríguez. Kavilando

El Maestro Hugo Zemelman se nos ha adelantado en este caminar por la vida y la existencia, ha cerrado sus ojos para abrirlos permanentemente en las enseñanzas que deja en sus escritos, historias y recuerdos en cada uno de nosotros. El maestro nos dejó muchos retos en el fugaz pero invaluable contacto que logramos tener en este andar por la vida. Enseñanzas: requiere tiempo y sobre todo mucha sensibilidad para procesar sus profundas enseñanzas que buscan movilizar nuestro sentir-pensar; Cuestionamientos: superar la arrogancia de quien cree saber, tener la razón, tener la respuesta. Zemelman no solo nos hace preguntas “claves” para entender ésta “época del sinsentido”, “de la superficialidad”, “de la negación del sujeto y su realidad”, sino que nos deja cuestionamientos sobre el ¿Qué es lo que estamos haciendo? Y el ¿cómo lo hacemos? Y el ¿para qué lo estamos haciendo? Y, si eso que hacemos, apunta a las reales necesidades de las personas o a nuestros caprichos, egos, a nuestras posibles miopías históricas, todos cuestionamientos fraternos, pero necesarios, para todo aquel que crea y quiera hacer algo por la transformación social.

Algunas de sus enseñanzas y algunos de sus cuestionamientos:

La pregunta hoy no es: ¿con quienes hacemos cosas..?. Si no, ¿Con quiénes de manera real y concreta construimos proyecto? ... Superar el “activismo desgastante” y darle paso a la necesaria construcción de un proyecto colectivo que permita crear escalas valorativas propias desde las cuales se tomen decisiones concretas que orienten y den pleno sentido a cada acción a emprender, trabajando de manera más clara en función del proyecto “a favor de” que desde la única y lineal lógica del “en-contra de”.

Pero... ¿con cuales sujetos?, parece que la crisis de sentido toca todas las esferas incluyendo las organizaciones que propenden por la transformación, partidos políticos de izquierda, las organizaciones en resistencia, etc., parece que es urgente cuestionarse las formas, las dinámicas; es necesario por ejemplo, preguntarse si dichos colectivos han o no, construido un real proyecto colectivo propio, ¿con quiénes?, ¿cuál su objetivo real más allá de lo escrito en una misión visión institucional?, ¿para qué dicho proyecto?, si por el contrario nos estamos desgastando en un activismo sin par, pero que posiblemente no resulta ser eficaz ni efectivo en modo alguno, o identificar qué no obstaculiza y sobre ello trabajar.

-Vale hacerse la pregunta como sujetos y como colectivos si le apuntamos a problematizaciones que se formulan y salen de las discusiones y realidades de quienes lo padecen o partimos de elucubraciones y teorizaciones ajenas, externas, es decir que combatimos en abstracto desde unas teorizaciones ajenas a las realidades concretas, palpables, sufridas y vividas.

-Vale preguntarnos si nuestras prácticas individuales (de vida, de consumo, de relacionamiento, etc), familiares y de colectivos se ajustan o se esfuerzan por ajustarse coherentemente a nuestro

discurso, o si caemos en la búsqueda de “zonas de confort” funcionales con la institucionalidad, pero con un discurso de resistencia y revolución.

Estos interrogantes anteriores nos llevan a la siguiente pregunta:

- *¿Hemos logrado construir procesos formativos que avancen del “saber muchos datos” al Construir Sentido?*, y es que se trata de construir desde lo que somos, nuestra historia y no la historia contada, desde nuestros problemas y necesidades, dichos procesos formativos nos posibilitan caminar en la construcción de Sujetos Reales, en contextos históricos concretos, con la capacidad de asumirse como acumulados históricos y sociales y que comprendan que están llamados a transformar dicha historia, darle el viraje que indique el proyecto colectivo..

- *¿Construimos espacios permanentes y dinámicos que fortalezcan un Sujeto que asume responsabilidades?*, espacios de permanente discusión, que permitan ver lo micro y lo macro en relación, que tengan como eje la realidad misma, desde allí construir proyecto con otros y otras. Espacios para pensarse en colectivo y que permitan intervenir de alguna forma la historia de manera eficaz, efectiva, espacios de discusión en donde se logren identificar los determinantes que nos inmovilizan y resistir a ello, determinantes que la cultura ha transmitido en la educación en todas sus formas, como por ejemplo la visión del progreso, del individualismo, del consumo, del tener, acumular, del sinsentido, etc.

Ahora bien, es clara la urgencia manifiesta en cada palabra del Maestro Zemelman, la angustia de esa tarea histórica de construir reales escenarios que permitan la formación de Sujetos capaces de construir en colectivo y por ende transformar la historia, como respuesta pronta y oportuna ante una sociedad marcada por:

- *La mercantilización del sujeto*: Una suerte de individuo que no construye con los otros, uno competitivo, entrenado en la lógica del mercado capitalista para saciar las necesidades de un consumo innecesario. En éste orden, el mercado ha encontrado una ruta para vender ese concepto de individuo y paso seguido le pasa la oferta mercantil a consumir para lograr dicho ideal triunfador y exitoso.

- *La muerte de las ideas*: los medios masivos de comunicación, han vendido la idea de una suerte de aniquilamiento de las Utopías, de los ideales, del fin de la historia; es así que, todo es y debe ser “ya”, olvidando la urgencia del “hacer con otros”, la historia no existe, existe el hoy, se anula así toda posibilidad de construir un proyecto colectivo. Por ello los medios han consolidado una suerte de ser Humanos que andamos sin plan y sin cuestionamientos, que piensan sin pensar, seres que en el mejor de los casos leen el mundo a través de cortos enunciado, de titulares de prensa sin análisis, sin criterio personal; así se consolida un “individuo” que no cuestiona su realidad, ni lee sus contextos, que no construye sentido. Tanto es, que en los centros Universitarios se estudia no desde el problema social definido, sino desde las necesidades personales del triunfo individual.

- *La pérdida de la construcción colectiva*: asistimos a la pérdida del sentido de lo común, de lo público, crisis de pertenencia a lo colectivo con perspectiva política, crisis que no nos permite pensar en lo que es de todos, por ende no contamos con una verdadera defensa y cuidado por lo que deberíamos definir: Es de todos.

Para concluir,

Como grupo Kavilando, nos quedan estas reflexiones, y muchas otras que no caben este cortísimo espacio escrito, asumimos entre otras muchas preguntas como colectivo: ¿Qué es transformación?, ¿qué significa la esperanza?, ¿Cuál es nuestro proyecto colectivo? y si lo tuviésemos, ¿Cómo lo lograrlo de manera efectiva y eficaz?. Respuestas que deben guiar una acción determinada.

Maestro Hugo Zemelaman, queremos brindarle un especial homenaje en cada reflexión, en cada acción efectiva y eficaz que logremos adelantar quienes hemos recibido sus enseñanzas, siempre sobre el entendido que hemos de construir colectivamente desde lo que somos, asumiendo la responsabilidad de ser Sujetos capaces de transformar las actuales condiciones inhumanas de la historia.